

Jordi Hereu trae a Barcelona una aceleradora de 'start up' de Seattle

EMPREDEDURÍA DE IMPACTO/ El exalcalde se une a Pere Galí, socio de Linqventure, para implantar Fledge en la capital catalana. El primer programa arrancará en septiembre con ocho firmas de reciente creación.

J.Orihuel. Barcelona

Barcelona Plataforma Empresarial (BPE), empresa liderada por el exalcalde de la capital catalana Jordi Hereu, pone en marcha una aceleradora internacional de *start up* en alianza con Pere Galí, ex alto cargo del Departament d'Economia de la Generalitat y socio de la consultora Linqventure.

Se trata de una iniciativa singular, por varios motivos. En primer lugar, es una aceleradora de Estados Unidos que BPE importa a España tras obtener la correspondiente licencia. Se llama Fledge, tiene su sede en Seattle, uno de los polos de los nuevos negocios digitales en EEUU, donde fue fundada en 2012 por el emprendedor en serie Michael Luni Libes. La de Barcelona será la tercera sede del programa de aceleración de Fledge, que acumula ya diez ediciones entre Seattle y Lima (Perú); la aceleradora llegará próximamente a Padua (Italia). "En Fledge vieron que tener una pata europea en Barcelona era interesante", indica Hereu.

Impacto social

Otra peculiaridad radica en el hecho de que es una "aceleradora de impacto", dice Belarmino Rodríguez, socio de BPE, exconsultor de Barcelona Activa y director del programa. El objetivo es contribuir al desarrollo de *start up*,



De izquierda a derecha, Ana Armengol, Jordi Hereu, Belarmino Rodríguez, Albert Elías, Pere Galí y Andreu Galí.

que, sin renunciar a los objetivos de rentabilidad, contribuyan a la mejora del planeta desde el punto de vista social o medio ambiental, por ejemplo. "No es filantropía", precisa. Entre otras firmas, por los diez programas de Fledge

han pasado Evrnu, especializada en reciclaje de fibras textiles; el fabricante de mezcla Agua Piedra o la empresa de dispositivos médicos Shift Labs.

Mientras en España se ha producido una proliferación

de aceleradoras de *start up* de base tecnológica, escasean las aceleradoras de impacto, y en algunos casos están bajo el paraguas de grupos empresariales, señala Belarmino Rodríguez.

Otro rasgo característico de

Quince mil euros en efectivo y 40 mentores

Las *start up* elegidas para el primer programa de Fledge en Barcelona recibirán cada una 15.000 euros para sus gastos en la ciudad —como máximo acuden dos personas por empresa— y contarán con el apoyo de los 440 mentores, en su mayor parte de EEUU. El

perfil de las compañías aceleradas es el de una firma ya rodada, pero sin superar los tres años de vida, con un negocio escalable y unos ingresos mínimos de 100.000 euros, explica Pere Galí. El programa de aceleración tiene como punto

culminante el *demo day*, donde las empresas, una vez reelaborado su plan de negocio, se presentan ante los inversores. Fledge sigue acompañando a las *start up* durante cinco años y recibe a cambio el equivalente al 6% del capital de cada una de las firmas aceleradas.

El objetivo es acelerar empresas de impacto social, en su mayor parte extranjeras

Previamente, la aceleradora ha desarrollado ya diez programas en Seattle y en Lima

este proyecto es su internacionalidad. El programa de Barcelona permitirá "atraer talento internacional", señala Galí, quien destaca también como ventaja los contactos de los emprendedores con inversores internacionales. BPE calcula que el 30% de las *start up* elegidas serán españolas, y el 70%, extranjeras

Fledge ha iniciado la selección de las ocho firmas que participarán en el primer programa —en el futuro, la intención es celebrar dos al año—. Entre las 300 solicitudes previstas se preseleccionará a 30 *start up*, que serán entrevistadas por el equipo de Fledge.

A partir de septiembre, las ocho firmas pasarán diez semanas en la aceleradora, situada en un sobreaático de la calle Muntaner, junto a Travessera de Gràcia. "Es el Pier Muntaner", bromea Hereu en alusión al complejo de *start up* en Palau de Mar.



François-Xavier Lacroix.

Relevo al frente de la dirección de Aguas Danone

S. Saborit. Barcelona

Relevo al frente de la dirección general de Aguas Danone, la empresa propietaria de las marcas de agua mineral Font Vella, Lanjarón y Fonter. Christian Stammkoetter, que ha ocupado el cargo en los últimos cuatro años, ha dejado las riendas de la compañía con el objetivo de asumir nuevas responsabilidades en el grupo Danone, todavía no desveladas.

Según ha podido saber EXPANSIÓN, Stammkoetter será sustituido por François-Xavier Lacroix, un ejecutivo francés que hasta ahora ocupaba el cargo de vicepresidente financiero de la división de aguas de Danone en Francia.

No es la primera vez que Lacroix recalca en el mercado español. En la multinacional francesa ya trabajó en Barcelona como director financiero del proyecto de implantación de SAP en las filiales de Danone en el Sur de Europa, entre 2002 y 2003.

Graduado en ADE por la Universidad de Lyon, Lacroix inició su andadura en Danone en 1996, siempre en las áreas de finanzas, tanto de la división de yogures, como de agua y galletas y en países como Francia, Chequia, Argentina y España. Sólo hizo un paréntesis entre 2000 y 2002, cuando se convirtió en director adjunto de finanzas de Boursorama.

Al frente de Aguas Danone dependerá ahora de Henri Bruxelles, vicepresidente regional de Latinoamérica y Europa de la división de aguas de Danone, dueña también de marcas como Evian, Badoit y Volvic.

Aguas Danone facturó 210,55 millones de euros en el ejercicio de 2015 —el último conocido—, un 9,5% más. El beneficio alcanzó los 7,88 millones, tras quintuplicarse.

Miquel y Costas prevé invertir 60 millones de euros hasta 2019

M. Anglés. Barcelona

La compañía papelera Miquel y Costas prevé ejecutar una inversión de 60 millones de euros entre 2017 y 2019 principalmente para duplicar los recursos que se dedican anualmente a I+D —hasta los seis millones de euros— y mejorar las instalaciones de sus plantas españolas.

El presidente de la compañía, Jordi Mercader Miró, explicó ayer que Miquel y Costas está sentando las bases de su próximo ciclo de crecimiento. Las inversiones se destinarán a mejoras en infraestructuras y tecnología

enfocadas a incrementar la calidad y eficiencia de los procesos productivos. Aunque una parte irá destinada a reforzar la estructura productiva de la planta de Miquel y Costas en Argentina, la mayor parte de los 60 millones se invertirán en las fábricas españolas, ubicadas en Barcelona, Mislata (Valencia), y Capellades y La Pobla

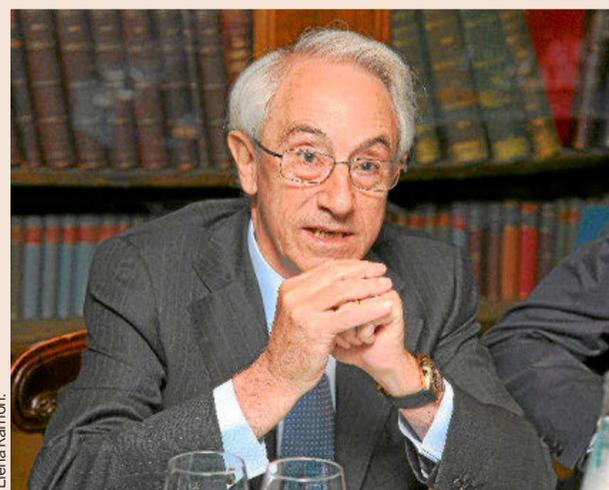
La papelera aprobó ayer en junta de accionistas destinar un 70% del beneficio a reservas

de Claramunt (Anoia).

Miquel y Costas facturó 227,8 millones en 2016, un 2% más que el año anterior, y su beneficio neto creció un 11,7%, hasta los 34,2 millones.

Reparto de dividendos

Ayer, la junta de accionistas aprobó destinar el 70% del beneficio a reservas y repartir un dividendo con cargo al ejercicio de 2016 que, con el complementario que pagará en julio, se incrementará un 17%, hasta un total de 10,5 millones de euros. "Es un reparto muy conservador", indicó Mercader, quien explicó que



Jordi Mercader Miró, presidente de Miquel y Costas.

el equipo directivo se compromete, a cambio, a generar un rendimiento sobre recursos propios de doble dígito.

La empresa, constituida en 1752, mantiene un 39% del

capital en manos de las familias fundadoras. Miquel y Costas subió ayer en Bolsa un 1,14%, hasta 31,05 euros por acción. Su capitalización asciende a 641 millones.